

El cuerpo se abre a otros cuerpos en un tiempo real que se impregna y permanece.

El movimiento hacia afuera permite que se abra lo interno dejando salir emociones, destrabando bloqueos, resignificando dolores y padecimientos.

Señala Ulloa, que “frente al sufrimiento hay dos respuestas, tal vez cabría decir dos actitudes polares; en un polo la resignación que conduce al padecimiento, en el otro polo, la resistencia al sufrimiento que implica una lucha no ajena a la pasión”. (2012)

La pasión de contribuir a la construcción de un nuevo paradigma que integre los opuestos, modificando las representaciones sociales con respecto a la danza y la discapacidad.

La integración no es la suma de las partes, es un todo en el cual la confianza en sí mismo, en el grupo y básicamente en la dirección, es la amalgama que da lugar a la alegría. Alegría que al ser compartida se multiplica.

“La danza me rescató de mi propio olvido. Ahuyentó la tristeza, confirmó la alegría, rehabilitó mi alma y fortaleció mi autoestima.”

Demían Ariel Frontera (primer bailarín en silla de ruedas del “Grupo Alma”)

Así es, nadie sabe lo que puede un cuerpo, mucho menos lo que pueden varios cuerpos, “Grupo Alma” nos regala un lugar privilegiado desde el que invita asomarse al asombro y desde el arte, dar vida a la propia vida.

Referencias bibliográficas

- Ulloa, F. (2012). *Salud ele-Mental*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Spinoza, Baruch. (2004). *Ética, demostrada según el orden geométrico*. Editora Nacional, Madrid, Biblioteca de filosofía.

Abstract: “Alma Group” Integrative Dance innovative group, whose main objective is to achieve with their works, change individual and collective perception about inclusion, integration, physical freedom, artistic creation and cultural diversity, as a right for all people, challenges conventional aesthetics from an

ethical dimension, based on art as a tool of social inclusion and the creative process as production resulting from the collective. Sensitize the look into new ways and subjectivity, overturning preconceptions and dichotomies, opens new doors to cultural goods that transcend the artistic, social and cultural barriers.

Key words: dance - ethic - aesthetic innovation - inclusion - integration - diversity.

Resumo: “Grupo Alma” Dança Integradora grupo inovador, cujo maior objetivo é conseguir com suas obras, mudar a percepção individual e coletiva a respeito da inclusão, a integração, a liberdade corporal, a criação artística e a diversidade cultural, como um direito de todas as pessoas.

Questiona a estética convencional desde uma dimensão ética, fundamentada na arte como ferramenta de inclusão social e o processo criativo como produção resultante do coletivo.

Sensibilizar a mirada para novos sentidos e subjetivação, derrubando preconceitos e dicotomias, abre novas portas aos bens da cultura, que transcendem as barreiras artísticas, sociais e culturais.

Palavras chave: dança – ética - estética inovação – inclusão - integração - diversidade

(¹) **Susana González Gonz.** Docente Universitaria, Lic. Composición Coreográfica, mención Expresión Corporal. Bailarina, Coreógrafa, Psicóloga Social. Creadora y Directora del Grupo Alma, primera compañía de Danza Integradora del país. Creadora y titular de la Cátedra Abierta Danza Integradora y del proyecto Todos Podemos Bailar en el IUNA Artes del Movimiento. Investigación en el campo de la Danza y la Discapacidad. www.danzaintegradora.com.ar.

(²) **Gabriela Fernández.** Consultora Psicológica. Arteterapeuta. Mediadora Comunitaria área social Unidad de Gestión de Intervención Social (GCBA). Coordinadora Grupo No somos Invisibles. Arteterapia Comunitaria dirigido a referentes de villas. Investigación sobre la Danza Integradora y el proyecto Todos Podemos Bailar.

“Todos Podemos Bailar” “Danza Integradora” Puerta Abierta a la Comunidad

Fecha de recepción: agosto 2015

Fecha de aceptación: octubre 2015

Versión final: diciembre 2015

Susana González Gonz (¹) - Gabriela Fernández (²)

Resumen: *Proyecto Comunitario* que ofrece un espacio de integración e inclusión en el que personas con y sin discapacidad despliegan su potencial creativo, expresivo y lúdico a través de la danza. *Danza Integradora* propicia un encuentro/reencuentro con el cuerpo, la imagen y la palabra con el objeto de transformar las limitaciones reales o simbólicas en nuevas capacidades. Posibilita una transformación individual y social que incluye y pondera a las personas, promocionando la salud integral. *Todos Podemos Bailar* desde lo que somos y desde el cuerpo que nos fue dado, a través de la aceptación y el amor, vivencias artísticas que forjan nuevas subjetividades.

Palabras clave: danza - subjetividad - diversidad - inclusión social - integración - comunidad.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 137]

Puerta abierta a la Comunidad

Trayecto

Todos Podemos Bailar (TPB), es un proyecto aprobado por la *Universidad Nacional del Arte*, (UNA) -Resolución N° 0801/2002- y avalado por diversas instituciones del arte, la educación y la salud. Se implementó en el 2003 en el *Departamento de Artes del Movimiento* (DAM) a través de talleres abiertos a la comunidad y un extenso programa de actividades. Fue seleccionado y subsidiado en 2006 y 2010 por el *Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología*.

Debido al impacto producido por el proyecto en toda la comunidad, se abre la *Cátedra Danza Integradora en 2005* (Resol N° 1074/00 y 650702) para los alumnos del UNA, como espacio curricular optativo. Contar con la cátedra *DI* y el proyecto *TPB*, en el mismo contexto del *DAM*, permite desarrollar un rico proceso de cambio, modificando tanto a los sujetos de la comunidad que asisten, como a los alumnos que cursan la cátedra, lo que permite desarrollar y afianzar el tema de la danza en la diversidad, dando vida al derecho de bailar que tienen todas las personas.

Quienes cursaron la cátedra y eligen ampliar sus experiencias, conforman el grupo del voluntariado.

La experiencia transitada en diversos ámbitos, incluyendo la diversidad en todas sus formas, permite el despliegue de las máximas potencialidades, capaces de generar grandes cambios en la interpretación de la vida. Desde estas experiencias, sostenemos, que la *Danza Integradora* fomenta nuevas subjetividades, aporta a la inclusión social y la integración comunitaria, propiciando la aceptación del cuerpo propio, un cambio de mentalidad y una conciencia sensible, tendiente al compromiso con la vida.

Actualmente, bajo la dirección de la Prof. Susana González Gonz., el proyecto se desarrolla como Extensión de la *Cátedra Abierta Danza Integradora* y del voluntariado universitario de la *UNA Artes del Movimiento*. En dicha Universidad, cuestionar la lógica de la exclusividad y las representaciones sociales que se tienen del cuerpo de un bailarín para danzar y crear, ante las propuestas de modelos de cuerpos perfectos y técnicamente entrenados, ha generado acaloradas discusiones. Solo aceptando pequeños cambios en un proceso de acción sistemática, se han logrado también, importantes logros. Contar con la aprobación del proyecto *Todos Podemos Bailar de Extensión Comunitaria*, ganador en dos instancias del programa del *Voluntariado Universitario del Ministerio de Educación y la Cátedra Abierta Danza Integradora*, una cátedra opcional para todas las carreras de *Artes del Movimiento* abierta a otras instituciones educativas y a la comunidad, ha permitido incluir a personas con discapacidad.

Esta posibilidad de ofrecer un espacio accesible y confortable, permitió que muchas personas con discapacidad, pudieran disfrutar de la danza y pertenecer a un grupo integrado con estudiantes, bailarines, familiares y profesionales del arte, la educación y la salud, un proceso paulatino de cambio, que fue transformando a todas las personas que asisten y comparten sus vivencias.

Los cambios siempre generan miedos y resistencias, sobre todo, cuando se trata de un cambio humanizante y emancipador, que pone en jaque, pautas y normas propias del sentido común dominante.

“La ternura opera (...) como lenguaje del cuerpo que funda al sujeto y abre las puertas...” Fernando Ulloa (2012).

Danza Integradora abre sus puertas, ofreciendo espacios en los que las premisas de integración, inclusión y diversidad devienen realidad, a partir de una modalidad de danza que convoca a bailarines con y sin discapacidad.

Modalidad que propone habitar el cuerpo propio partiendo de su aceptación, dejando fuera prejuicios, posibilitando la apertura hacia un lenguaje que se apoya en lo experiencial, disfrutando lo que se tiene y lo que se adquiere durante el proceso creativo.

El cuerpo es una construcción compleja, somos cuerpo y devenimos humanos en el seno de una sociedad que alberga o margina, de acuerdo a los cánones establecidos.

El tener y el ser, plantea diversos modos de percibirse y percibir la existencia. Difiere la vivencia de “tener un cuerpo” o “ser un cuerpo”. Si éste no responde a los parámetros impuestos por la sociedad a la que se pertenece, ya sea por problemas en el nacimiento, enfermedad o accidente, impera en la mayoría de los casos el modelo médico, considerando al cuerpo desde la falta, un cuerpo discapacitado, limitado en sus movimientos, sensaciones y/o pensamientos.

Los diagnósticos rotulan y clasifican y el ser se siente quebrantado. La persona con discapacidad, impedida de desarrollar sus potencialidades, de transgredir lo impuesto, se instala en el “síndrome de padecimiento” propio de la “cultura de la mortificación” conceptos acuñados por Fernando Ulloa. El término mortificación, remite a mortecino, falta de fuerza, situación en la que prevalece la queja, que no se recibe de protesta. El “síndrome de padecimiento” se manifiesta en la pérdida de coraje y el contentamiento del cuerpo en acción. “El sujeto no sabe a qué atenerse y termina ateniéndose a las consecuencias, donde queda radicalmente atrapado, señal de que ha perdido la lucidez, como comportamiento inteligente para salir de la trampa” (Ulloa, 2012, p.156). *Danza Integradora* es un proyecto que marca trayectos, que llevan a integrar nuestras zonas relegadas, negadas, reprimidas y vulnerables, para tornarnos más íntegros, resignificando y dando sentido al cuerpo, como un universo dentro del universo, reconstruyendo la subjetividad, creando un mundo de interrelaciones a través de una ética, que considera el respeto y la afectividad como fundamentos constitutivos de la identidad.

Ulloa plantea que la transgresión es fundadora, ya que introduce la posibilidad de una ruptura de la mortificación cultural. Desde esa visión, que desde luego compartimos, *Danza Integradora* introduce y constituye una transgresión que abre puertas.

Los sábados, la *Universidad Nacional de las Artes* (UNA) toma un matiz inesperado, sillas de ruedas, bastones, prótesis, forman parte del ámbito de la danza, convocados por la consigna: *Todos Podemos Bailar*.

Todos podemos bailar y asumir el compromiso del aprendizaje conjunto de las diferencias, en el que avezados bailarines celebran el movimiento junto a personas con marcadas limitaciones, ya que los talleres reúnen e integran a personas con y sin discapacidad, sin distinción de edades ni aptitudes.

Edgard Morín postula que:

El ser humano es a la vez físico, biológico, psíquico, cultural, social, histórico. Es esta unidad compleja de la naturaleza humana, la que está completamente desintegrada en la educación, a través de las disciplinas que imposibilitan aprender lo que significa ser humano. Hay que restaurarla de tal manera, que cada uno desde donde esté, tome conocimiento y conciencia al mismo tiempo de su identidad compleja y de su identidad común a todos los demás humanos. (2004) (p. 19)

El proyecto *Todos Podemos Bailar*, promueve la *Danza Integradora*, en la que se inscribe la veracidad del cuerpo experiencial. Cuerpo vivo, que tiene una historia real y otras narradas, que ancla en lo biológico y en lo social, manifestándose desde su complejidad: cuerpo sensible, dinámico, habitado o deshabitado, rígido o flexible, potente o impotente y los infinitos lugares que las posibilidades y las polaridades ofrecen; libidinal, deseante y deseoso, receptivo a sí mismo y al espacio con otros.

Multiplicidad de cuerpos en uno. Multiplicidad que el proyecto *Todos Podemos Bailar* resignifica, entendiendo que todo encuentro es un re-encuentro con lo propio y lo que se cree ajeno, hasta que lo incorporamos.

Cuerpo que es y hace a un tiempo, en tanto se liga con la existencia. Tiempo que en el movimiento se despliega, conjugando presente, pasado y futuro, ya que no se limita al movimiento de la danza en el taller, sino que abre un conjunto de imágenes, percepciones y pensamientos, que posibilitan nuevas capacidades a descubrir.

Explorar, intentar y descubrir cambios actitudinales y posturales a un ritmo propio y propicio en un lenguaje complejo, construido con otros, conforma nuestra conciencia de corporeidad.

Danza como escenario de la ternura.

Ternura que supone tres suministros básicos: empatía, miramiento y buen trato, retomando a Ulloa:

Un buen trato del que derivan todos los “tratamientos” que el sujeto recibe a lo largo de la vida, en relación a la salud, la educación, el trabajo, de hecho al amor, etc. También de buen trato proviene “contrato” social, el solidario, que preside toda relación humana. (2005)

Empatía, miramiento y buen trato, tríada que en la escena de *Danza Integradora* crea un entramado en el que se tejen nuevas historias de vida, en la que la discapacidad promueve capacidades.

Cuerpo que ya no es preso de sí y por ello se expresa. *Todos Podemos Bailar*, un lugar del cual partir, recorrer y explorar múltiples espacios “entre” puertas que conducen a la exploración del sí mismo potencial.

Testimonios

1.

La Danza Integradora me enseñó que como persona trans y con discapacidad motriz, no vivo en un cuerpo equivocado, sino en una sociedad equivocada que no me da la libertad de decidir quién y cómo quiero ser. Descubrí que al bailar, mi alma abandona mi cuerpo y tiene la forma que yo decida. Aprendí cosas sobre mi discapacidad y empecé a mejorar y a sentirme diferente, pero igual a un grupo en cuanto a derechos, y entendí que la danza es la herramienta más poderosa de inclusión social. Cada vez que me presentaba ante todos, sentía la necesidad de explicar por qué soy como soy, de decir que mi cuerpo y mi espíritu no se entienden, sentía que le estaba debiendo algo a la sociedad por mi aspecto físico. De a poco, fui abandonando la necesidad de explicar todo el tiempo por qué soy como soy y empecé a decir simplemente que me llamo Franco.

La Danza Integradora es para mí un proceso de autoconocimiento muy profundo, con idas y vueltas, en las que me topé con mis limitaciones, tuve frustraciones y volver a empezar. En esas vueltas me he encontrado fuera de la silla, en el suelo, descubriendo otro mundo de posibilidades, y el poder de una mirada para sostener un cuerpo entero. En ese espacio fui aceptado por lo que soy y en vez de ponerme mal por mi apariencia, empecé a adquirir conciencia de mi cuerpo, tomando movimientos que me sirven para ser más independiente en el arte y en mi vida cotidiana.

En ese lugar, se gesta una revolución, la revolución del los que no queremos ser eternamente niños. No es un lugar para discapacitados, es un lugar al que todos pueden ir y todos pueden bailar. Bailamos con las sillas de ruedas, con el dolor, con la ausencia de sensaciones, con los bastones, sin ver. Bailamos con lo que tenemos y lo amamos, acunamos las partes oscuras para llenarlas de luz, para que de algún modo nos llegue lo que nos falta. Franco (*Integrante de los talleres de Danza Integradora - Todos Podemos Bailar*)

2.

A partir de conocer la *Danza Integradora*, disfruto apasionadamente el hecho de bailar, puedo abrir mi corazón sintiéndome volar al danzar desde el alma. El grupo de compañeros es indispensable para el crecimiento de cada uno ya que gracias a que somos individualmente distintos podemos complementarnos el uno con el otro, para saborear el derecho que todos tenemos de bailar. Hace ya 5 años, debido a una mala praxis en mi segundo embarazo, tuve problemas en la coagulación de la sangre, por lo que me amputaron mis dos manos y mis dos pies. Estuve cuatro meses en terapia intensiva con escasas posibilidades de vida. Por milagro de Dios, mi niña nació perfectamente sana. Volví a nacer. Antes de lo ocurrido, era profesora de danzas folclóricas argentinas y después del accidente, creí que nunca más iba a poder bailar ya que conocí en mi rehabilitación

a muchos compañeros de distintas profesiones, que después de su accidente se quedaron tirados en una cama viendo pasar la vida.

Agradezco infinitamente el espacio único que se nos brinda cada sábado en los talleres de Danza Integradora, con la guía amorosa de nuestra Prof. Susana González Gonz, donde comencé bailando, atada a una silla de ruedas, luego sin atarme, sin los posa brazos, en colchonetas, y actualmente con prótesis, sostenida en mis nuevos pies. Bailo con todo mi ser, disfrutando la alegría de estar viva, como un milagro irreplicable, con la certeza de pertenecer a un grupo de gente maravillosa con la que puedo compartir la felicidad de bailar con el alma encendida. Cuando bailo siento que le canto a la vida. María de los Ángeles Maldonado (Integrante de los talleres de Danza Integradora - Todos Podemos Bailar)

3.

A los doce años, la vida me brindó el desafío de movilizarme sobre una silla de ruedas, tras un accidente. Tiempos duros para mi familia y para mí, sin poder dimensionar todo lo que significaba tener más de la mitad de mi cuerpo inmóvil. El amor de mis padres, el ejemplo de fortaleza y superación que me enseñaron y mis grandes amistades, fueron los motores fundamentales para volver a la vida cotidiana. Al finalizar el colegio, mi deseo iba por la rama del arte, pero el miedo y el desconocimiento me llevaron a elegir *Ciencias Económicas*. Pasando dos años comencé a sentirme triste y encerrada en un mundo carente de emociones, de expresión y creatividad. Comencé la búsqueda hasta que me encontré con la *Danza Integradora*. Mi primera experiencia en *Danza Integradora* fue amor a primera vista. Me encontré con mis miedos, mi timidez, mis prejuicios y con mis ganas de vencerlos. La *Danza Integradora* me despertó a una nueva vida, me ayudó a manejarme con mayor libertad, perdí la vergüenza a manejar mi silla en la calle, porque pensaba que la silla debía ser empujada por otros. Hoy me conduzco a mí misma y les enseño a quienes me acompañan que respeten el tiempo que me lleve hacerlo y a que intervengan cuando realmente lo necesite. Recuperé la intensidad del abrazo. Me llevó a reconciliarme y sincerarme conmigo, a sentir mi silla como parte de mi cuerpo. Tengo plena conciencia de que separadas no funcionamos, por eso la quiero, la cuido, la respeto y exijo que la respeten como a cualquier otra parte de mí ser ya que me posibilita a hacer todo lo que desee. *Danza Integradora* me invita a estar en movimiento, a través de ella exteriorizo mi alma, mis emociones, mi historia, mi verdad. Ya no extraño la niña que fui, sigo conectada profundamente con ella y al mismo tiempo disfruto de la mujer que soy.

Aixa Daniela Di Salvo (Integrante de los talleres de *Danza Integradora - Todos Podemos Bailar*)

Referencias bibliográficas

- Morin, E. (2004). *Los siete saberes necesarios*. Buenos Aires: Paidós
- Ulloa, F. (2012). *Salud ele-Mental*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Abstract: Community Project provides an integration and inclusion in which people with and without disabilities spread their creative, expressive and recreational potential through dance.

Integrative Dance promotes a meeting / reuniting with the body, the image and the word in order to transform the actual or symbolic constraints in new capacities. It enables individual and social transformation that includes and ponders people, promoting overall health.

We Can All Dance from what we are and from the body that was given to us, through acceptance and love, artistic experiences that forge new subjectivities.

Key words: dance - subjectivity - diversity - social inclusion - integration - community.

Resumo: Projeto Comunitário que oferece uma integração e inclusão no que pessoas com e sem discapacidade desdobra seu potencial criativo, expressivo e lúdico através da dança.

Dança Integradora propicia um encontro/reencontro com o corpo, a imagem e a palavra com o objeto de transformar as limitações reais ou simbólicas em novas capacidades. Possibilita uma transformação individual e social que inclui e pondera às pessoas, promovendo a saúde integral. "Todos Podemos Dançar" desde o que somos e desde o corpo que nos foi dado, através da aceitação e o amor, vivências artísticas que forjam novas subjetividades.

Palavras-chave: Dança, subjetividade, diversidade, inclusão social, integração, comunidade.

(¹) **Susana González Gonz.** Docente Universitaria, Lic. Composición Coreográfica, mención Expresión Corporal. Bailarina, Coreógrafa, Psicóloga Social. Creadora y Directora del Grupo Alma, primera compañía de Danza Integradora del país. Creadora y titular de la Cátedra Abierta Danza Integradora y del proyecto Todos Podemos Bailar en el IUNA Artes del Movimiento. Investigación en el campo de la Danza y la Discapacidad. www.danzaintegradora.com.ar.

(²) **Gabriela Fernández.** Consultora Psicológica. Arteterapeuta. Mediadora Comunitaria área social Unidad de Gestión de Intervención Social (GCBA). Coordinadora Grupo No somos Invisibles. Arteterapia Comunitaria dirigido a referentes de villas. Investigación sobre la Danza Integradora y el proyecto Todos Podemos Bailar.